

NOCHEVIEJA con "it"



A HORA vuelve a estar de moda todo lo referente a una época que, durante años y años, ha estado completamente desprestigiada. Todo lo relacionado con los años veinte era motivo de risa, de la decoración al vestuario. De pronto, en uno de esos golpes de varita mágica de quienes rigen los destinos de la civilización del consumo, 1925 se ha convertido en el año «in». La exposición Van Dongen, en París, es un éxito. Brigitte Bardot, símbolo de la mujer actual, que fue retratada por el pintor hace unos años, prescinde de su melena, se llena la cabeza de bucles y se pone un vestido de flecos para la emisión de fin de año que bajo el título de «Spécial Brigitte», realiza François Reichenbach y produce Bob Zaguri para la televisión francesa. No es la primera vez que a B. B. le corresponde el honor de ser la gran atracción de esta fecha señalada. Ya lo ha sido en otras ocasiones. Pero en ésta, la emisión tendrá especial importancia, tanto por su duración—cincuenta y cinco minutos— como por los medios empleados. Brigitte cantará quince canciones, de Serge Gainsbourg, Gérard Bourgeois y Max Riviére, para cada una de las cuales cambiará de atuendo y de época. «Ce n'est pas vrai» es la canción que interpreta ataviada a la moda de los años veinte, y en la que emula a figuras tan populares en un tiempo como Clara Bow —la creadora del «it», expresión que se empleaba para definir el encanto indefinible— y la fabulosa Louise Brooks. Reichenbach, el realizador de la emisión, ha trabajado ya en varias ocasiones con Brigitte, especialmente en el transcurso de su viaje a Estados Unidos, del que filmó un largo reportaje, así como con su más directa competidora en el «box-office» francés, Jeanne Moreau. La emisión, naturalmente, es en color, y una vez retransmitida en Francia será vendida a otros países.

(Fotos: VIGEYNO-GAMMA)

B.B. 1925

